

28.8.77

Excelsior.

La Cruzada por los Derechos Humanos

(Última de Tres Partes)

La Suerte de los Disidentes en Argentina ★ Labor de Policías

Secretas de Sudamérica ★ El Grupo Rescatador, en Problemas

★ Los Desaparecidos

Por THOMAS POWERS

(c) 1977, Rolling Stone Magazine, exclusivo para EXCELSIOR

Tercera y última parte de una serie que describe los esfuerzos de Amnistía Internacional para liberar a cuantos sea posible de los 500,000 prisioneros políticos que languidecen en las cárceles del mundo. En este capítulo, el autor analiza la situación en Sudamérica.

EN Argentina, el ministro de Asuntos Exteriores, almirante César Guzzetti, explica así la campaña que libra el gobierno de su país contra elementos disidentes.

“Lo que yo considero subversión es algo que sólo se encuentra en las organizaciones terroristas de extrema izquierda —dice—. La subversión y el terrorismo de la derecha no son la misma cosa. Cuando el organismo social del país ha sido contaminado por una enfermedad que corroe sus entrañas, forma anticuerpos. Estos anticuerpos no pueden considerarse en la misma forma que los microbios. En la medida en que el gobierno controle y destruya a la guerrilla, la acción de los anticuerpos desaparecerá, como ya está ocurriendo. Se trata tan sólo de la reacción natural de un organismo enfermo”.

¿Entendieron lo que afirma el militar argentino? Las policías secretas chilena, argentina y uruguaya son los anticuerpos, los “izquierdistas” son “los microbios” y la desinfección del Cono Sur es simple-

mente una cuestión de higiene política. Pero, ¿quiénes son esos microbios?

El Caso de Pincheira

UN “microbio” chileno era un sencillo estudiante de programación de computadoras llamado Voltaire Pincheira, que en la actualidad tiene 21 años de edad. Fue arrestado en la población de Concepción por sus actividades, mientras estaba en la escuela secundaria, como parte de un grupo juvenil católico. Eso, cuando menos es lo que se supuso a raíz de su detención.

Pincheira fue detenido durante el estado de sitio decretado por el régimen militar chileno, y en consecuencia nunca fue acusado oficialmente de ningún delito. Lo cierto, sin embargo, es que nadie puede pensar en ninguna razón —que no sea la mencionada —para que haya sido encarcelado.

En enero de 1975, el secretariado internacional de Londres de Amnistía Internacional asignó el caso de Pincheira al grupo de Triboro, en Nueva York. Los integrantes de esta delegación de A. I., escribieron cartas a Pinochet, al embajador chileno en Estados Unidos, a los senadores James Buckley y Jacob Javits, y al diputado neoyorquino Edward Koch.

El único de estos funcionarios que

SIGUE EN LA PAG. DIECIOCHO

respondió fue el senador Buckley. Pero Pincheira fue liberado al cabo de 9 meses de prisión, quizá como resultado de la intervención del grupo de Triboro, o por un capricho de las autoridades chilenas. Lo cierto es que nadie sabe con certeza.

Eso, sin embargo, no fue todo lo que hizo el grupo Triboro de A. I. Al recibir una réplica de Pinochet a su carta, se las

ingeniería para incluir a su protegido en un programa del Departamento de Estado, mediante el cual emigraron a Estados Unidos 400 chilenos.

El caso de Pincheira, uno de los 8,500 prisioneros políticos que han sido liberados mediante la intervención de Amnistía Internacional, es mucho más típico de sus operaciones que lo que ocurrió con la tan publicitada liberación de Bukovsky, el disidente soviético.